

# Album Salón



CENTRO EDITORIAL ARTISTICO de Miguel Seguí ☉ Rambla de Cataluña, 149-151, Barcelona ☉ Precio: 4 reales.

Ayuntamiento de Madrid



# Album Salón

Revista Ibero-Americana de Literatura y Arte

— PRIMERA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA EN COLORES —

AÑO II

BARCELONA, 16 DE ABRIL DE 1898

NÚM. 16

Director - Propietario: MIGUEL SEGUÍ

Redactor - jefe: SALVADOR CARRERA

## COLABORADORES

**Literatos:** Leopoldo Alas (*Clarín*).—Rafael Altamira.—Vital Aza.—Víctor Balaguer.—Federico Balart.—Francisco Barado.—Eusebio Blasco.—Vicente Blasco Ibáñez.—Luis Bonafoux.—Ramón de Campoamor.—Rafael del Castillo.—Mariano de Cavia.—Martín L. Coria.—Sinesio Delgado.—Narciso Díaz de Escovar.—José Echegaray.—Alfredo Escobar (*Marqués de Valdeiglesias*).—Francisco T. Estruch.—Isidoro Fernández Flórez (*Fernanflor*).—Carlos Fernández Shaw.—Emilio Ferrari.—Carlos Frontaura.—Enrique Gaspar.—Pedro Gay.—Francisco Gras y Elías.—José Gutiérrez Abascal (*Ka abal*).—Jorge Isaacs.—Teodoro Llorente.—Federico Madariaga.—Marcelino Menéndez y Pelayo.—José R. Mérida.—F. Miguel y Badía.—Eduardo Montesinos.—Magín Morera Galicia.—Conde de Morphi.—Gaspar Núñez de Arce.—F. Luis Obiols.—Armando Palacio Valdés.—Manuel del Palacio.—Melchor de Palau.—Emilia Pardo Bazán.—José María de Pereda.—Benito Pérez Galdós.—Felipe Pérez y González.—Jacinto Octavio Picón.—Miguel Ramos Carrión.—Ángel Rodríguez Chaves.—Joaquín Sánchez Toca.—Alejandro Saint-Aubín.—Antonio Sánchez Pérez.—P. Sañudo Autrán.—Eugenio Sellés.—Enrique Sepúlveda.—Luis Taboada.—Federico Urrecha.—Luis de Val.—Juan Valera.—Ricardo de la Vega.—Luis Vega-Rey.—Francisco Villá Real.—José Villegas (*Zeda*).—Baronesa de Wilson.

**Pintores y dibujantes:** Joaquín Agravat.—Fernando Alberti.—Luis Álvarez.—T. Andreu.—José Arijá.—Dionisio Baixeras.—Mateo Balasch.—Laureano Barrau.—Pablo Béjar.—Mariano Benlliure.—Juan Brull.—F. Brunet y Fita.—Cabriny.—José Camins.—Ramón Casas.—Lino Casimiro Iborra.—José Cuchy.—José Cusachs.—Manuel Cusí.—Vicente Cutanda.—Manuel Domínguez.—Juan Espina.—Enrique Estevan.—Alejandro Ferrant.—Baldomero Galofre.—Francisco Galofre Oller.—Manuel García Ramos.—Luis García San Pedro.—José Garnelo.—Luis Graner.—Ángel Huertas.—Agustín Lhardy.—Ángel Lizcano.—Ricardo Madrazo.—José M. Marqués.—Ricardo Martí.—Tomás Martín.—Arcadio Más y Fontdevila.—Francisco Masriera.—Nicolás Mejía.—Méndez Bringa.—Félix Mestres.—Francisco Miralles.—José Moragas Pomar.—Tomás Moragas.—Moreno Carbonero.—Morelli.—Tomás Muñoz Lucena.—Jaime Pahissa.—José Parada y Santín.—José Passos.—Cecilio Plá.—Francisco Pradilla.—Pellicer Montseny.—Pinazo.—Manuel Ramírez.—Román Ribera.—Alejandro Riquer.—Santiago Rusiñol.—Alejandro Saint-Aubín.—Sans Cas-taño.—Arturo Serriá.—Enrique Serra.—Joaquín Sorolla.—José M. Tamburini.—José Triadó.—Ramón Tusquets.—Marcelino de Unceta.—Modesto Urgell.—Ricardo Urgell.—María de la Visitación Ubach.—Joaquín Xaudaró.

**Músicos:** Isaac Albéniz.—Francisco Alió.—Alberto Cotó.—Fermín M. Álvarez.—Tomás Bretón.—Ruperto Chapí.—Federico Chueca.—Espí.—Manuel Fernández Caballero.—Gerónimo Giménez.—Salvador Giner.—Manuel Giró.—Juan Goula.—Enrique Granados.—Joaquín Malats.—Claudio Martínez Imbert.—Luis Millet.—Enrique Morera.—Antonio Nicolau.—Felipe Pedrell.—Agustín L. Salvans.—Joaquín Valverde.—Amadeo Vives.

UN CUARTO DE VINO, por XAUDARÓ.



— ¡Eche V. un cuarto é vino!  
— Qué tal corría maestro?  
— Mú güena; er primer burel, berrendo en negro. ¡Venga er cuarto é vino!



— Er segundo, colorao, con unos pieses y una intinción que, vamos... que era un bicho é cudio!

## ESTELA & BERNAREGGI

Sala de Conciertos ~ Cortes, 275 ~ BARCELONA

## PIANOS Y HARMONIUMS

ALQUILER ~ CAMBIO ~ VENTA A PLAZOS



Ayuntamiento de Madrid



# MOSAICOS HIDRAULICOS

DE  
ORSOLA, SOLÁ Y COMPAÑIA

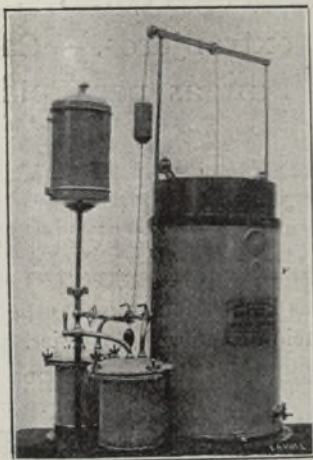
Superiores en **BELLEZA, SOLIDEZ y ECONOMIA** á cuantos se fabrican en España.

Unica casa que ha obtenido las más altas recompensas en las Exposiciones Universales de **BARCE-**

**LONA 1888, PARIS 1889, y CHICAGO 1893.**

**Despacho. 2, Plaza de la Universidad, 2.º Barcelona.**

## LUZ SOLAR



CON EL GAS ACETILENO

APARATO AUTOMATICO

CON PATENTE DE INVENCIÓN N.º 18579

Primera en España.

**E. CLAUSOLLES**

Instalaciones de Alumbrado en  
poblaciones, fábricas, cafés, teatros,  
etcétera, etcétera, mecheros especiales.

EXISTENCIAS CONSTANTES

DE CARBURO DE CALCIO

282, Cortes (Gran-Via), 282

Teléfono, n.º 648.

**BARCELONA**



FOTOGRAFIAS ANIMADAS

(Cinematógrafo en la mano).

COLECCION ESPAÑOLA

La mejor de todas las conocidas.

VAN PUBLICADAS

N.º 1 Baile Fantástico.

N.º 2 Danza Serpentina

N.º 3 Asalto de Armas.

N.º 4 Baile Francés.

N.º 5 Duelo de Damas.

N.º 6 El Gimnasta.

N.º 7 Los Pilluelos.

N.º 8 El Barbero.

N.º 9 La Jota Aragonesa.

En prensa: La Menegilda.  
La Pulga Marte y las Bra-  
vías, ¡Olé! ¡Viva España!  
El Beso.

PRECIO DE CADA BLOCK: DOS REALES

DE VENTA en Librerías, Papelerías, Kioscos y tiendas de juguetes,  
y al por mayor, BENJAMIN MIRALLES

BAILÉN, 17 BARCELONA

UN CUARTO DE VINO, por XAUDARÓ.



— Er tercero jabonero... ¡mú blando en er primer  
tercio! A su saludilla... y hasta otro.

— ¡Eh! amigo ¡y el cuarto?  
— Er cuarto... era negro, retinto y mogón; ¡no valía la pena!

## VINO DE OSTRA8

Del Dr. Sastre y Marqués.

Los más eminentes médicos de España,  
lo recomiendan á sus enfermos y convales-  
cientes para la curación de las enfermeda-  
des nerviosas, anemia y debilidad general.  
Depósito en Madrid: Vda. Somolinos, Infan-  
tas, 26; en Zaragoza, farmacia Rios herma-  
nos; en casa del autor, Hospital, 109, Barce-  
lona, y en todas las farmacias bien surtidas.

## JUAN BAUTISTA PUJOL Y C.ª

EDITORES DE MÚSICA

1 y 3, PUERTA DEL ANGEL, 1 y 3 BARCELONA

Música de todos géneros y países. — Pianos,  
Harmoniums, Organos é instrumentos de orquesta  
y banda. ♦ Representación y depósito de las prin-  
cipales casas extranjeras. ♦ Contratas especiales.  
— Compras directas. ♦ Agentes en París, Bruselas,  
Berlin, Leipzig, Hamburgo, Londres, Milán y Vie-  
na. ♦ Precios, los más económicos, y existencias,  
las más importantes de la Península. ♦ Catálogos  
gratis. — Expediciones diarias.

## HISTORIA

del

GENERAL

**D. JUAN PRIM**

Semanalmente y sin interrup-  
ción se publica un cuaderno que  
vale

UN REAL

á pesar de contener dieciséis pá-  
ginas de texto, ó bien ocho y un  
rico cromo.





MARCA JARABES

# FRANCISCO FORTUNY

BARCELONA

Fábrica de Jarabes Superfinos.

Especialidad en la  
Horchata triple de Almendras, y  
Jarabes frutales, tónico  
refrescantes.

Fábrica de Licores Superfinos

Elaboración especial  
de los licores CIDRÉLICA  
ANISETTE y CURAÇAO  
Superiores á sus similares.



LIGORES

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES COLMADOS



## FABRICA DE PIANOS

DE

COROMINAS Y RIERA

Pianos verticales, oblicuos y cruzados reconocidos como superiores y que compiten ventajosamente con los extranjeros. — Cambios, alquileres, reparaciones y afinaciones. — Fundas para piano, zócalos metrónomos, cubre teclados, etc.

CATALOGOS GRATIS PRINCESA, 45, BARCELONA

## EL PRIMOR FEMENIL

12 cuadernos anuales  
de abecedarios.

DIRECTOR: DON ANTONIO RIUDOR

12 cuadernos anuales  
de labores varias.

CUATRO GRANDES PLIEGOS ANUALES EXTRAORDINARIOS PARA LAS EDICIONES DE LUJO É ILUMINADA

PRECIOS PARA ESPAÑA, GIBRALTAR:  
Edición económica, un año. . . . . 7 pesetas.  
— de lujo, — — — — — 10 " "  
— iluminada, — — — — — 25 " "

PRECIOS PARA AMÉRICA Y RESTO DE EUROPA:  
Edición económica, un año. . . . . 40 reales.  
— de lujo, — — — — — 52 " "  
— iluminada, — — — — — 120 " "

REGALO de Patrones tamaño natural para la Confección de Modas y lencería. — Administración: VIUDA DE PEDRO FONT, calle de Valencia, 507, Barcelona.

## OBESIDAD

tratada con éxito desde hace 30 años con las

PILDORAS

de  
REDUCCIÓN DE MARIENBAD

Son también muy eficaces para combatir el  
estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

PARIS, 8, rue Vivienne. — En las principales Farmacias.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA  
por Miguel de Cervantes Saavedra.

Se reparte por cuadernos de 16 páginas, al precio de un real. — Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUI, Rambla de Cataluña, 151. — Barcelona.

Las personas que  
deseen anunciar  
en este periódico,  
deben dirigirse á don Manuel Solá, Mallorca, número 315, principal.

## ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

ó POLVOS del DR. KUNTZ es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago é intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedías, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimientos, desaparecen á la primera dosis. Éxito seguro. Caja 7'50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid, Arenal, 2, Barcelona, Rambla Flores, 4. Pídanse FOLLETOS

## JABON DE BABA DE TORO

¡Prodigioso y valioso descubrimiento!

Destruye las manchas y barros. Hermosea y suaviza el cutis. Gran Vigorizador de los Organos. Probadlo y leed el prospecto que acompaña á cada pastilla. Representante en España,

D. EMILIO MARTINEZ  
CALLE DE ARAGON, NUMERO 345, BARCELONA

De venta en las principales Perfumerías, Peluquerías y Droguerías.

¡¡PROBADLO!!

¡¡PROBADLO!!

¡¡PROBADLO!!



## PIANOS

FORTUNY 3 BARCELONA  
PIANOS DE COLA Y VERTICALES  
A CUERDAS CRUZADAS Y CUADRO DE HIERRO  
ESTILO NOROCCIDENTAL  
SE REMITEN CATALOGOS



Antes de usarlo.

## Depilatorio en polvo del Dr. Thomson

El remedio mejor, más perfecto é inofensivo, para hacer desaparecer pronto el vello, único que no ejerce influencia perjudicial sobre la piel.

Aplicación sencilla. Resultados positivos.

Precio: 3 PESETAS CAJA

Unico depósito: Perfumería LAFONT

Call, 30. BARCELONA



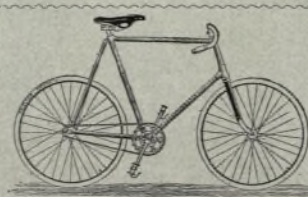
Después de usado.

## WERTHEIM

MAQUINAS PARA COSER PERFECCIONADAS

VENTA A PLAZOS

y al  
CONTADO



CONTADO

VENTA A PLAZOS

## BICICLETAS GARANTIDAS

TALLERES DE REPARACIONES

Niquelaje especial y esmaltes á fuego.

AVIÑÓ, 9 BARCELONA

Tip. «La Ilustración» á c. F. Giró, calle de Valencia, 311, Barcelona.



sario podría temer algo. ¿Qué garantía me dais, — terminó diciendo el morisco, — para que crea que sois efectivamente el enviado de esa hermosa dama?

— Mi palabra, y sólo mi palabra. Aunque pobre, soy y procedo de honrada familia castellana. Si dudáis, diré á la señora que el miedo os impide entrar en esa aventura; y yo por mi parte creeré teméis ser vendido por quien conoce vuestro secreto, y ni ahora ni nunca le denunciara á la autoridad.

— Me basta, pues, con vuestra palabra, — repuso por último el que nombramos Fernando. — Estoy conforme en todo; esta noche, á las doce, aguardo vuestras indicaciones.

— Aquí estaré, — repitió el mayordomo, — con una litera; y sólo os pido, á más del recato y de la prudencia necesaria, la formal promesa de que no os resistiréis á la única exigencia que he de haceros, para correr la aventura que os propongo; ésta es, que os dejéis vender los ojos y no pronunciéis una palabra hasta que se os quite la venda que yo os pondré, al encerraros en la litera.

— Conforme, y hasta luego.

— Hasta luego... y silencio.

Mucho extrañó al compañero del morisco la larga conversación sostenida por éste con el mayordomo de la oculta señora; pero, se dió Fernando tales trazas para engañarle, so pretexto de supuestas historias y de algo relacionado con la insurrección, que sus dudas se disipasen y cesaron también sus temores.

Por su parte, sabiendo como sabía Arraéz que, no viviendo juntos y no trabajando de noche, podía con

facilidad entregarse á la aventura amorosa que el destino le preparaba, soñaba y parecía mentira fuesen realidad aquellos misterios que turbaban su imaginación, desde que tuvo la conferencia con el mayordomo de la misteriosa dama.

Llegó la hora señalada. Acababan de dar las doce de la noche en el reloj principal de la ciudad, y ya estaba en el sitio convenido de la plaza Nueva, el morisco Arraéz, conocido con el nombre cristiano de Fernando Alvarez. Su traje pulcro, aunque no de exagerada elegancia, no denunciaba en manera alguna al mozo de cuerda ó de esquina que diariamente aparecía dispuesto á ganar su sustento en aquellos sitios.

No tardó mucho en oírse un ruido singular... Apareció la litera por la calle de Elvira y, parándose en el sitio convenido, vió salir al mayordomo que entabló un corto diálogo con Fernando. Entraron ambos en el vehículo y marcharon, sin que el morisco supiera por dónde se le llevaba. Habíanle vendado los ojos, y recorrieron varias calles de la ciudad; hasta que, al cabo de más de media hora, paróse la litera. Se le invitó á apearse; y, del brazo de su compañero, subió una escalera, y pasó por corredores al parecer descubiertos. Una atmósfera más tibia y dulcemente perfumada, le hizo comprender que habían llegado al sitio donde se le aguardaba. Allí se le permitió arrancar la venda que cubría su rostro. Entonces pudo el joven morisco hacerse cargo de su situación y comprender que estaba corriendo una aventura verdaderamente amorosa; pero no exenta, ni con mucho, de arriesgados peligros.

Hallóse en un camarín, perfectamente alhajado, que

denunciaba como dueña á una dama de gusto y de riqueza. El tisú y el oro adornaban las paredes de la habitación; una luz velada aparecía en el centro de la misma, y mil primorosos adornos de variado origen, revelaban que los moradores de aquella casa conocían en todos sus detalles la indumentaria de un rico palacio, y que para ellos no eran desconocidas las reglas estéticas, en cuanto á la distribución de los adornos del mismo.

De pronto, abrióse una puerta que comunicaba con la habitación inmediata, y apareció por ella una mujer de apuesta figura, de distinguido porte y de suelto ademán, con blonda cabellera y cutis blanquísimo como el nácar; pero á quién cubría media cara un finísimo antifaz de seda negro. Verla Fernando y echarse á sus pies, rendido ante aquella belleza que en parte veía y en parte adivinaba, todo fué obra del momento. Entonces la dama, revelando la altivez característica que la distinguía, dijo al morisco estas ó parecidas palabras: — Sé, joven, cuanto arriesgo en esta aventura; sé también que sería segura mi pérdida, si se publicara mi loco y atrevido proceder. Pero, os conozco desde hace algún tiempo; he podido averiguar vuestra historia y vuestros propósitos; no me son desconocidos vuestros trabajos secretos de espionaje; y el modo particular de vuestra vida, la manera especial de conducirlos, disfrazando vuestro traje y vuestro origen, me han hecho concebir la idea de esta entrevista, para ver si logro disuadirlos de vuestro intento y atraeros al camino de la lealtad hacia mis reyes y hacia el Dios de mis creencias. ¡Y quién sabe, si lo que hoy comienza en aventura, podrá concluir, el día de mañana, en algo que satisfaga legítimas aspiraciones de nuestro corazón! Mas os advierto, — añadió la joven señora, — que aunque aparentemente me veáis mujer y sola, nada temo, ni nada podéis en este recinto; una sola palabra vuestra, un solo ademán, os costará la vida, y lo mismo cualquiera indiscreción, cualquiera palabra ó cualquier signo que al exterior pudiera denunciar esta aventura extraña, en que os encontráis jugando papel importantísimo.

Fernando quedó admirado de la entereza, energía y discreción de la tapada doncella; y como reunía formas exquisitas, distinguidas maneras é ilustración nada común, á sus caracteres de insistencia en sus determinaciones y de culto ferviente á la fe jurada, contestó á la dama con estas ó semejantes frases: — Jamás podré olvidar, señora mía, que habéis dignado fijar los que sin duda serán vuestros hermosos ojos, en un pobre morisco; ya que no le consideráis como un miserable mozo de cordel. Agradezco con toda mi alma vuestras deferencias, y sólo puedo aseguraros que, á pesar de todos mis propósitos, el perfume embriagador que aquí respiro, la ilusión de estar á vuestro lado, el encanto de vuestra palabra, el puro ambiente de todo vuestro ser, tal vez más tarde me decidan á aceptar esas proposiciones que me hacéis, si es que á cambio de ellas puedo gozar de las delicias de vuestro cariño; y al perder una patria y una creencia, conquisto al menos un amor y una mujer que endulce las delicias de mi vida.

Por este orden, siguieron en animado coloquio Fernando y la encubierta doncella, (á quien no nombraremos todavía), hasta que las campanadas del alba les anunciaron que era hora precisa de separarse. Así lo efectuaron, no sin que antes hiciesen solemnes promesas de posible amor y de eterna correspondencia; exigiéndose también mutuo é inquebrantable juramento de guardar eternamente secreto cuanto había pasado en aquella noche; pues que una y otro arriesgaban el honor y la vida, pendiente de su discreción y de su silencio.

Volvió Fernando á la litera; y ya rayaban los primeros albores de la mañana, cuando, después de mil vueltas y revueltas, se le invitó á que se descubriese, muy lejos de la plaza Nueva, en las riberas del Genil.

Todo el día lo pasó meditando en la extraña aventura que le ocurriera la noche anterior, sin dejar de comprender los peligros á que se exponía, siguiendo por el camino emprendido; pero era tal la dulce impresión que le produjera la presencia de la recatada doncella, que no podía resistir á la tentación de continuar en tan extraña conferencia cada tres noches, según se había concertado. Fiel á su palabra, nada dijo á su compañero, quién al verle pensativo y receloso, quiso inquirir la causa de su estado, no pudiendo conseguir razón alguna que aclarase sus misterios; mientras de día en día fué





# LA CRUZ DE LOS CUCHILLEROS

TRADICION GRANADINA

DEDICADA AL EXCMO. SR. DON JOSÉ MORENO MAZÓN, ARZOBISPO DE GRANADA

Por espacio de tres siglos, ha podido verse en la plaza Nueva de Granada, por la parte que mira á lo que hoy es desembocadura de la calle de los Reyes Católicos, una hermosa cruz de mármol blanco, sin inscripción ni señal alguna, ni otro adorno que un corazón atravesado por un cuchillo, esculpido en el pedestal de la referida cruz.

Siempre llamó la atención este monumento y su signo característico; y de tiempos atrás fué conocido con el significativo nombre de *la Cruz de los Cuchilleros*, ya por aquel adorno que la distinguía, ya por estar colocada en frente de la cuestecilla que de antiguo daba acceso á la calle de Gómez y á la Alhambra, titulada de *los Cuchilleros*, ya también porque en la mente de todos los granadinos vagaba y se repetía una tradición romántica, á la par que aterradora, sobre la colocación de dicha cruz, que, desde tres siglos ha, había despertado la admiración y la curiosidad de todos.

Repasando añejas historias, buscando en el inmenso arsenal de las leyendas granadinas, pude tropezar con el origen de aquélla, y, sin variar su esencia, la ofreceré á los lectores de ALBUM SALÓN, adornada con los ropajes de la fantasía y del detalle; pero, de modo que no menoscabe en lo más mínimo la verdad de su fondo tradicional histórico.

Corría el año de 1569. El grito de rebeldía de los moriscos, iniciado primero en el Albaicín de Granada, repercutió más tarde en las agrestes Alpujarras; y un converso de la primera nobleza, el caballero Venticuatro de la ciudad de Granada, don Fernando de Valor, por cuyas venas corría sangre africana y sangre real de los monarcas nazaritas, fué aclamado en los campamentos de la Sierra y en la plaza de Puschna, rey de la morisma insubordinada al grito de ¡abajo los cristianos!; pretendiendo con el nombre de Aben-Humeya, cual nuevo Pelayo de aquellas gentes, verificar la restauración del imperio musulmán en España, y comenzando por realizarla en la provincia de Granada, que había sido el último baluarte de aquella dominación, en nuestra patria.

El grito de rebelión cundió bien pronto entre los innumerables moriscos que, con su disfraz de ser fieles creyentes en la nueva doctrina, habían engañado durante mucho tiempo á las autoridades y al clero de Granada; y mucha parte de nobles conversos, lanzóse también al campo... costando gran trabajo, en los primeros tiempos, su vencimiento á nuestros heroicos soldados, pues que los rebeldes encastillados en lo agreste de la Sierra y amparados con el cariño de los Monfies, que tanto les protegían, lo impedían fácilmente; durante la guerra aquella de emboscadas y de asechanzas, más tiempo del que legítimamente debía haber ocupado la atención de nuestro ejército; hasta que el genio incomparable del vencedor de Lepanto, destruyó todos los gérmenes de la insurrección é hizo renacer la perdida calma de esta hermosa provincia, preparando la total expulsión de aquellos enemigos de la fe y de las instituciones que, si por un lado mejoraban la agricultura,

por otro minaban diariamente la conciencia de todos y traían revolucionada y revuelta la vida social.

Hacia poco más de un año que comenzara la rebelión de los moriscos, y el pueblo de Granada vino observando que en un sitio donde acostumbraban á colocarse de muy antiguo los ganapanes ó mozos de cordel, en el puentecillo que unía la calle de Elvira con la cuesta de *los Cuchilleros*, se situaban dos de esta clase, que por lo pulcro de su vestir, al parecer humilde, por las maneras impropias de su clase, y por su ausencia de las

participaban á sus jefes cuanto habían averiguado, respecto á las determinaciones de los cristianos, sobre la rebeldía de las Alpujarras; prestando de este modo un señalado servicio á la insurrección.

La amistad de estos dos camaradas era estrechísima, por más que Angel reconociese en Fernando tal espíritu de superioridad y le respetase tanto, que sus palabras, sus indicaciones y hasta sus señas constituyeran un verdadero mandato que nunca osó desobedecer.

En aquellos tiempos de románticas aventuras y de exaltadas imaginaciones, en hombres y en mujeres, particularmente en estas últimas, eran muy frecuentes en Granada ciertas escenas de amores ocultos y de citas misteriosas que, sin traer consigo nada que perjudicase el limpio honor y la pureza sin mancha de las damas, satisfaciesen sus caprichosos anhelos y las hiciesen aparecer como heroínas de fantásticas aventuras.

Por eso, no causará extrañeza el referir que cuando más exacerbada se encontraba la insurrección en las Alpujarras y más afanosos en su espionaje los ganapanes de la plaza Nueva, acertó á pasar junto á ellos una joven de apuesto continente, de distinguidas maneras y de elegante figura, acompañada de su dueña, y cubierta con velo espeso que no facilitaba ver su rostro, dirigiéndose á una iglesia próxima.

No se sabe si entonces esta dama conocía ó adivinaba los antecedentes de aquellos mozos de cordel, ó si acaso en las distintas ocasiones en que pasó junto á ellos, sólo por un movimiento impulsivo, se despertó en su alma una romántica pasión por el que llamamos Fernando ó Arraéz. Es lo cierto que, al cabo de algunos días, y cuando tranquilamente se encontraban los dos amigos departiendo sobre asuntos de su trabajo, — tal vez conferenciando en secreto acerca de la insurrección, — se acercó á ellos un desconocido, al parecer mayordomo de casa linajuda, y llamando aparte á Fernando Alvarez, entabló con él el siguiente diálogo:

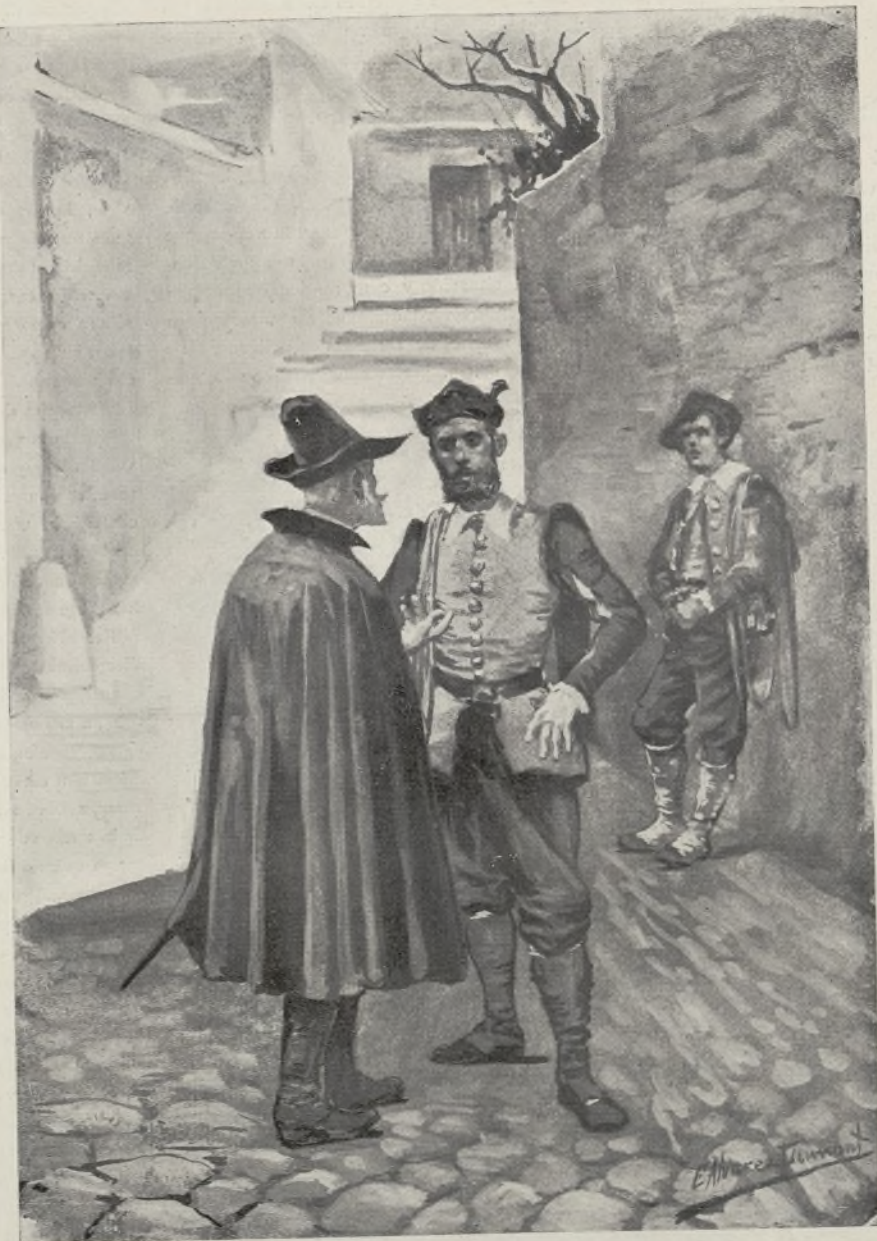
—Tendréis valor,—le dijo,—

para arriesgaros esta noche, después de las doce, á una empresa difícil y misteriosa, en la que nada perderéis, al cabo, si tenéis discreción y reserva?

—Nunca conocí el miedo,—le replicó Fernando; pero podría temer que fuera una asechanza y no una aventura, como me indicáis.

—Por mis canas, os juro,—contestóle el mayordomo,—que sólo de una aventura, y aventura de amor se trata, en la que la dama que os cita, para una oculta conferencia, es la más interesada en la reserva y en el recato. Trátase de una noble señora, y todo cuanto más pudiera añadirse sería ocioso, cuando ella conoce que no sois lo que parecéis, sino que vuestro pasado acusa educación y sentimientos impropios de vuestro traje y de vuestros oficios.

—Pues si es así,—dijole el morisco disfrazado;—si de una dama hermosa y linajuda se trata, yo os ofrezco que aunque arriesgue mi vida, he de correr la aventura; que no fuera de caballeros dejar de acudir á la cita misteriosa y oculta de una señora, tal como en su nombre me la proponéis; pero si de élla no he de dudar, de su emi-



tabernas y sitios de perversión, llamaron la atención de todos, sujetándoseles á alguna vigilancia para conocer sus antecedentes; mas, como sus actos siempre eran correctos, y la autoridad no pudo cogerlos nunca contraviniendo las disposiciones legales ó administrativas, claro está que estos dos fornidos trabajadores pudieron continuar ejercitando sus fuerzas y sirviendo al público, sin excitar ya los celos y los temores que habían despertado en un principio.

Sin embargo, la autoridad no se había equivocado en sus primeras determinaciones: Fernando Alvarez y Angel Rodríguez, no eran lo que parecían; vivían y alternaban con sus camaradas, sin despertar sospechas; pero más que la conducción de muebles y de bultos por las calles de la ciudad, como consecuencia de su pesado oficio de mozos de cordel, cumplían otra misión delicada y difícil, cual era la de espías dentro de la capital del antiguo reino granadino. Eran parientes algo cercanos de un jefe de la insurrección, entre los cuales se les conocía con los nombres árabes de Arraéz y Abdelah.—De cuando en cuando y sin faltar de su puesto,



# LA BODA

DANZA

ORIGINAL



del MAESTRO

ALBERTO COTO



## LA BODA

DANZA PARA PIANO

MÚSICA DE ALBERTO COTÓ.

**Tiempo movido.**

PIANO. *ff*

*ff*

1ª 2ª

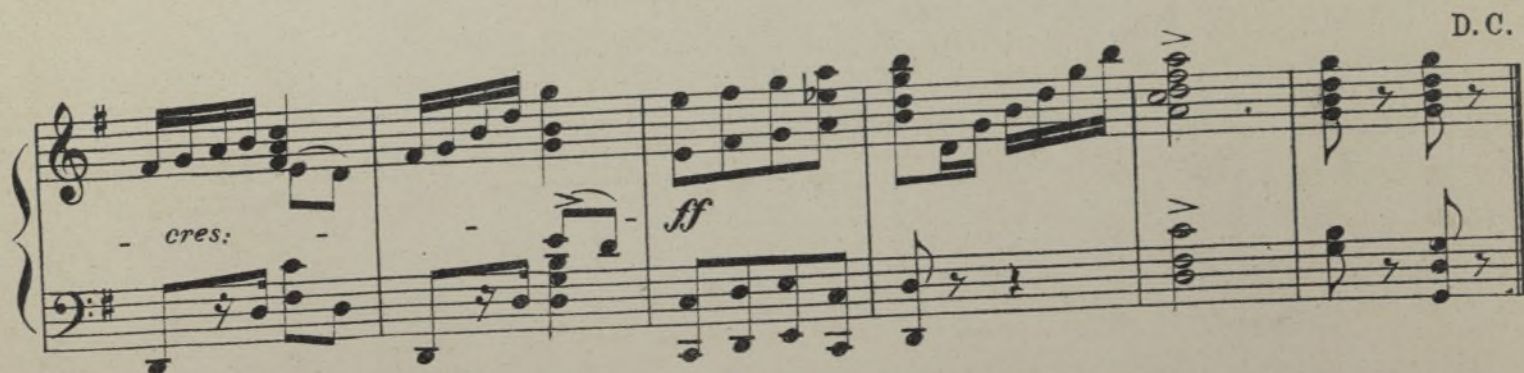
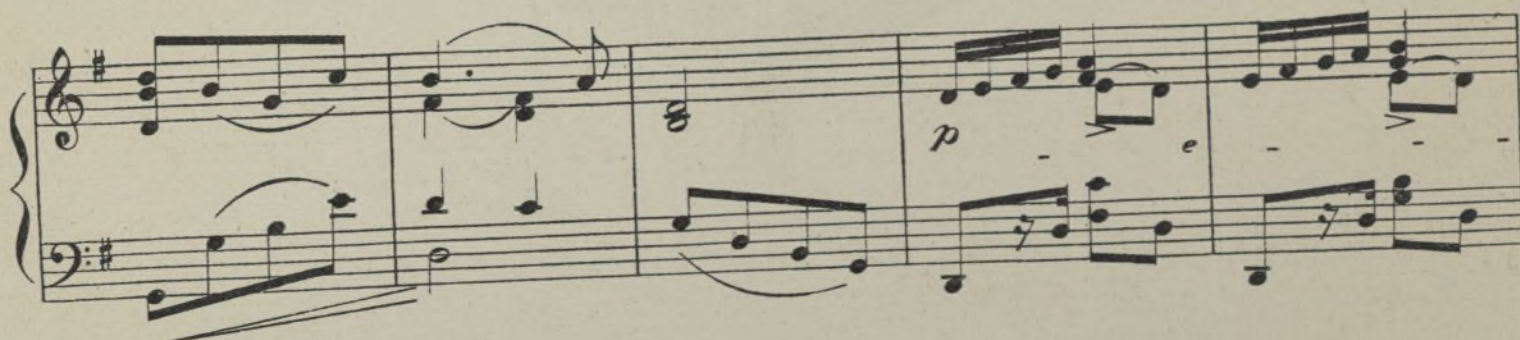
*ff*

*p*

*a tempo.*

*pp* *ff* *p*





Queda terminantemente prohibido venderla por separado.







aumentándose en el corazón de Fernando y en el corazón de la joven desconocida, la idea de amor, siquiera fuese casto y puro, que había germinado en ellos desde el primer momento.

Ya el morisco iba vacilando en sus decisiones y accedía á las pretensiones de la doncella; pero sin hacer traición á sus parciales, y sólo separándose de la insurrección, á cambio de obtener la posesión pública y completa de su amor, y poder reconocer en la joven que con tanta frecuencia tenía á su lado, á una dama de discretas prendas y acrisolada virtud, cual adivinaba fuese la que con su antifaz, con sus misterios y con sus secretos, le traía hacia dos meses trastornada el alma y revuelto el pensamiento.

Y una noche, fué tal la vehemencia de Fernando, tal la lucha que se cernía en su alma y tal la violencia de sus deseos por satisfacer su natural curiosidad, que rendida la doncella, cautivada su alma, presa de un amor sin mezcla alguna de impureza, hijo de una ligereza sensible y de una atrevida aventura, rindióse á discreción... soltó el antifaz, se descubrió tal cual era, pudiendo convencerse el mancebo de que alguna vez podría ligar su nombre tan ilustre con el no menos ilustre de la dama: la hermosa y única hija del conde del Padúl, Laura Enríquez, que huérfana de padres hacía dos años; y sin tener más que un hermano, á la sazón en la guerra, vivía espléndidamente en un palacio suntuoso de la Cuesta de Gómez, al cuidado de un aya discreta, pero ciega, cuando se trataba de satisfacer los caprichos de su ama, y sirviéndola un viejo mayordomo de la casa, que sólo gozaba en hacer dichosa á la doncella á quien había visto nacer.

Ilusorios fueron los proyectos de los enamorados. En aquella noche felicísima, casi todo quedó convenido para el porvenir; y hasta parecía que el musulmán iba en breve plazo á separarse de la insurrección, una vez lograda la conformidad del hermano de Laura, que no se opondría seguramente, al saber se trataba de un joven de elevadas prendas y de origen morisco.

Al despedirse, todo fueron promesas é ilusiones; mas la doncella, que aunque ligera en sus determinaciones, tenía un corazón y una entereza verdaderamente varoniles, advirtió al mancebo nuevamente, que entonces más que nunca, cualquiera indiscreción, por pequeña que fuese, le costaría la vida; y que ella misma, ahogando los sentimientos de su alma, matando el purísimo amor

que había sabido inspirarle, ordenaría su muerte, antes que nadie supiese que ella, la noble hija del conde del Padúl, había fijado su atención en un mozo de cordel, siquiera estuviese éste emparentado con familia nobilísima de Granada, durante la dominación musulmánica.

Promesas solemnes del morisco, hicieron tranquilizar á la doncella que, arrullada por halagadores proyectos, retiróse á su camarín; aguardando con impaciencia otra noche en que pudieran quedar convenidas las bases de su unión con el joven Fernando.

Pero éste, loco de felicidad, obedeciendo á ese natural impulso que nos hace ser expansivos, buscando consuelo á nuestras penas y publicidad á nuestras alegrías... bajo forma velada, indicó algo á su compañero Angel al día siguiente; encargándole, so pena de la vida, silencio el más absoluto y sin nombrar, ni por asomo, á la doncella, sino envolviéndola en el misterio de ser una dama de acrisolada virtud y de superior nobleza, con hermosura y talento que corrían parejas y le habían cautivado el alma.

Seguro estaba Fernando de que esta expansión de su amistad no le sería funesta; pues que jamás, por nada ni por nadie, faltaría á su palabra su compañero Angel, tan interesado como él en guardar el secreto, y como él tan comprometido en la insurrección alpujarreña.

Pero... no contaba con un suceso casual, que trastornó todos sus planes, é hizo que la dama realizase sus amenazas de terrible venganza en la persona del indiscreto galán.

Una mañana, cuando ambos con los trajes del oficio, y para no inspirar sospechas, seguían ocupados en sus trabajos en la plaza Nueva, acertó á pasar por aquel lado la joven Laura, que á pie y acompañada de su doncella, iba á la cercana iglesia.

Verla, sobresaltarse Fernando, mudarse su color, é intuitivamente dirigir una mirada de inteligencia á su compañero, fué todo obra de un brevísimo instante. Cualquiera persona ajena á los misterios de estos hechos, nada de particular hubiera encontrado en dichos ademanes; pero Laura, con ese instinto de mujer, con esa intuición propia de ellas, para todo lo que les interesa, comprendió que estaba perdida sin remedio; que la debilidad de Fernando se veía retratada en aquella mirada; que su compañero podía ser otro conspirador, y á la vez depositario de sus secretos;... y en aquel momento, su venganza quedó determinada. Lejos de dirigirse al templo,

donde iba á gozar, pidiendo á Dios protección y bienandanza para sus amores, marchó á su casa, llamó á su mayordomo, lo dispuso todo, y para aquella misma noche quedó decretada la sangrienta ejecución del que no habiendo sabido guardar un secreto de tanta importancia, tenía que expiar con la muerte su funesta indiscreción.

Antes que ver menoscabada su dignidad y su decoro por un deslenguado aventurero, incapaz de apreciar el sacrificio de una mujer enamorada, la altiva doncella resolvió inmolar su amor, en aras de los ilustres timbres de su familia.

¡Cuán lejos estaría de pensar el joven Fernando, cuando salió de su vivienda disfrazado para acudir á la cita de su amada, que aquella noche era la última de su vida. Al llegar á la plaza Nueva, todo lo encontró igual, y sin recelo alguno se acercó al que diariamente le conducía á la litera y le llevaba, no ya por caminos extraviados, sino directamente, al palacio antiguo de los condes del Padúl. Mas en el momento de acercársele el que siempre le acompañaba, otro hombre, para él desconocido, surgió de pronto, y con un cuchillo en la mano, se le puso delante, y le atravesó el corazón, diciéndole estas significativas palabras: «Muere; ella queda vengada.»

Caer desplomado su cuerpo y alejarse la litera, con los hombres que la conducían, fué todo instantáneo. Allí quedó el cadáver; ni una ronda dió con él; pero es lo cierto que á la mañana siguiente, apareció expuesto en riquísimo ataúd en el atrio de la iglesia parroquial cercana; que en todos los templos de Granada, por órdenes misteriosas y con espléndido pago, doblaron las campanas por el alma de aquel difunto, durante veinticuatro horas; y que en todos ellos se celebraron solemnes funerales por el que había perdido su vida, víctima de una ligereza. Nadie pudo averiguar cual era la mano dadivosa que pagaba estos sufragios, y que no cesó en sus afanes hasta quedar sepultado el cadáver.

Después de estos hechos y á los pocos días, el palacio de los condes del Padúl, se vió cerrado, desapare-





ciendo de Granada su joven moradora, que tal vez encerraría en un claustro sus marchitas y puras ilusiones.

En cuanto al compañero del morisco, cuando tuvo conocimiento de la muerte de Fernando, marchó de Granada para ingresar en la insurrección, y murió recién llegado al campo, en una de las revueltas, cerca de Tijola, llevando á la tumba aquel secreto que le confiara á medias quien fué su inseparable camarada.

A la mañana siguiente del sepelio del joven Arraéz, los que atravesaban por el último puentecillo de la plaza Nueva, pudieron observar que en el sitio que servía

de descanso á los ganapanes ó mozos de carga, se alzaba una cruz alabastrina, colocada allí por mano misteriosa, la noche anterior, sin inscripción alguna, teniendo sólo esculpido en su pedestal un corazón atravesado con un cuchillo. La imaginación popular comenzó desde aquel momento á buscar el origen y la historia de esta cruz; surgiendo desde entonces en la mente de todos la tradición que hemos referido. No faltó quien, al colocarse más tarde en la torre de la Catedral que se construía, la llamada campana de San Bartolomé ó de los Cuchilleros, en la que también hay un cuchillo, como

en la cruz, creyese ver exacta relación entre ambos sucesos, y asegurase que á una donación de la doncella Laura, en su testamento, se debía la erección de aquella campana.

Aun en el día, cuando después de la oración del Alba, en la torre de la Santa Iglesia Catedral de Granada los plañideros toques del llamado *Doble de los Cuchilleros*, que, comenzando fuertes, se extinguen lentamente hasta perderse en el espacio, como terrenales suspiros que vuelan á la eternidad, recuérdase, sin querer, el desgraciado amor de Laura y de Fernando.

FRANCISCO VILLA-REAL

## MOSAICO

El hermoso cuadro, original del acreditado pintor don Francisco Masiera, que reproducimos en la cubierta de este número, es propiedad de don Trinidad Alemany, quién nos lo ha facilitado generosamente, á ese efecto; deferencia que agradecemos en lo mucho que vale, como la agradecerán sin duda nuestros suscriptores.

Hemos tenido el gusto de admirar la importante exposición de cuadros artísticos que en un espacioso local de la calle de Fernando, ha instalado hace pocos días el conocido y experto negociante Sr. Robira. Es una colección variada y hermosa; pues además de contener las indiscutibles firmas de nuestros artistas más apreciados, ha presidido en la colocación todo el gusto de que ya en otras ocasiones ha dado clara muestra el citado señor. Aconsejamos á los amantes de la buena pintura que se tomen la molestia de visitar el *Salón Robira*, donde pasarán, con toda seguridad, un rato muy agradable.

### LIBROS PRESENTADOS Á ESTA REDACCIÓN POR AUTORES Ó EDITORES

AMÉRICA.—(*Estudios históricos y filológicos*). Obra interesantísima, referente á Puerto Rico, en que el autor, don Luis Llorens Torres, hace gala de un profundo estudio y de vasta erudición. Contiene datos muy curiosos y razonadas consideraciones sobre el descubrimiento de la pequeña antilla; siendo digno de mención el estilo elegante y preciso en que está escrita. Va precedida de una *carta prólogo* de don Antonio Cortón; nueve cuartillas,—según éste,—que constituyen, por sí solas, un tratado de filosofía y otro de retórica. El libro no necesita padrino; pero, si así fuese, deberíamos reconocer en el autor un mérito especial: el de la elección.

Véndese en las librerías de don Victoriano Suárez (*Preciados, 48, Madrid*) y don Antonio J. Bastinos (*Pelayo, 52, Barcelona*).

LA LEY.—*Discurso leído por don Luis Redonet y López Dóriga, al recibir la investidura de Doctor en Derecho*. Trabajo muy extenso y erudito,—con abundantes notas,—en que el joven autor demuestra un conocimiento profundo de las asignaturas que comprende su carrera.

Lo ha publicado en Madrid la Imprenta de San Francisco de Sales (*Pasaje de la Alhambra, 1*).

MINIATURAS.—*Colección de Poesías*,—en su mayor parte sonetos,—originales de don José C. Mixo, de Guatemala, en cuyo punto está impreso (*Tipografía Nacional*) con bastante esmero y elegancia.

Agradecemos al autor el envío y la dedicatoria que acompaña al tomito.

MULTICOLORES.—*Poesías de don J. Samaniego L. de Cegama*. Conforme indica el título, comprende algunas rimas de variado género; recomendándose la mayoría, por su novedad y correcta estructura. Hay en ellas inspiración; madera de poeta, como vulgarmente se dice. Damos también gracias al autor, por su afectuosa dedicatoria y le aconsejamos que remonte más el vuelo, pues no le faltan alas para verificarlo. La edición procede del *Establecimiento Tipográfico de H. de J. Pastor—Valladolid*; mereciendo elogios la parte con que éste ha contribuido á la belleza de la pequeña obra.

CANTS DEL COR.—*Poesías escritas en catalán por don J. Clusella Montané*. Figuran en este cuaderno veinte y cuatro composiciones; campeando en todas ellas la nota amorosa, tal como nace del alma en el estío de la vida.

En diferentes tonos y metros rinde culto el autor al sentimiento que mayor se presta á ser cantado, y lo hace, en verdad, con bastante delicadeza y ternura; cuidando de la forma, más de lo que suelen los que cultivan actualmente nuestra lengua patria; cualidad muy digna de tomarse en cuenta. Está impresa en la *Casa Provincial de Caridad*, con la pulcritud y buen gusto que la misma tiene acreditados.

Hemos recibido también dos piezas de música, de las que bajo la denominación general de *CANÇONS CATALANES originals d'Enric Morera*, publica la Imprenta y Librería *L'Avenç*. Son dos coros, á voces solas, compuestos por este distinguido músico y titulados respectivamente: *LA NOSTRE NAU* y *MARINESCA*, con letra el primero de don E. Guanyabens y de don J. Pujol y Brull, el segundo. El nombre del citado autor, que en pocos años ha conseguido labrarse una reputación sólida, habla más alto en favor de ambas composiciones musicales que pudiera hacerlo nuestro juicio y consiguiente elogio.

### SUMARIO DEL NUMERO PROXIMO

CUBIERTA EN COLOR: de Ricardo Martí.

*El lenguaje de las flores*. Caricaturas por Xaudaró.



MTRO. ALBERTO COTÓ

PÁGINAS EN COLOR: *Elena Teodorini*, eminente *prima donna* muy aplaudida en nuestro Gran Teatro. (Retrato)

*Mariposa sin alas.* } Cuadros originales de María de la Visitación Ubach.  
*Una Hija de María.*

*Interior de la Iglesia de Belén*, Acuarela de F. Brunet y Fita.

PÁGINAS EN NEGRO: *La madre de Juan Antonio*. Artículo de Antonio Contreras, ilustrado por Alvarez Dumont.

*¡Viva Sevilla!* canción; por Francisco Gras y Elías.

*La República Argentina estudiada á grandes rasgos*. Artículo de Antonio Astori.

*Malasaña y su hija*, (Episodio del Dos de Mayo). Cuadro de Alvarez Dumont.

*Jesús*. Soneto original de Francisco Tomás y Estruch.

*¡Malditas... no!* Rima, de J. de Alcántara Fuentes.

*¡Sueño ó realidad!* Rima, de Luis de Val.

*La Maya, fiesta callejera de la Santa Cruz, en Madrid*. Cuadro de Alvarez Dumont.

*Poesía y prosa*. Artículo de Eduardo Lustonó, con ilustraciones de Cuchy y Buil.

*Recién nacidos.* } Dibujos al lápiz, de Ricardo Martí.  
*Marina.*

*Redención*. Artículo de V. Serrano Clavero.

*Mtro. José Ribera Miró*. (Retrato)

MOSAICO.

REGALO. *Ave María*, á solo de tiple ó tenor, con acompañamiento de piano ú órgano, compuesta expresamente por el Mtro. José Ribera Miró.

*Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.*

Impreso por F. Giró. — Papel de Sucesores de Torras Hermanos. — Litografía Pujadas.